

María Lorena Molina Molina¹

El Trabajo Social en América Latina y Caribe

Resumen: El artículo ofrece un balance panorámico sobre la historia y situación del trabajo social en América Latina, a partir de un esfuerzo de recuperación que la autora hace desde su propia experiencia y de la bibliografía que ha sido escrita por colegas de la región. Incluyendo datos sobre México, Centroamérica y el Caribe, así como de algunos países de América del Sur; la autora alerta sobre la imperiosa necesidad de una investigación sistemática sobre la profesión en América Latina, que nos permita captar la historia en movimiento y sus particularidades en cada país, para desde ahí comprender los desafíos de la profesión.

Palabras-clave: Trabajo Social Latinoamericano; investigación en Trabajo Social; formación en Trabajo Social.

Resumo: O artigo apresenta um balanço panorâmico sobre a história e situação do Serviço Social na América Latina, a partir do esforço de recuperação da autora, por meio de sua experiência e da bibliografia escrita por outros autores da região. Incluindo dados sobre México, Centroamérica e Caribe, assim como alguns países da América do Sul, a autora alerta sobre a imperiosa necessidade de uma investigação sistemática sobre a profissão na América Latina, que permita captar a história em movimento e suas particularidades em cada país, visando compreender os desafios da profissão.

Palavras-Chave: Serviço Social Latinoamericano; investigação em Serviço Social; formação em Serviço Social.

Abstract: The lecture offers an overview of social work history and practice in Latin America based on latin-american outstanding authors concerned with the (social work) profession. It points out the essentially necessity of research on the field in order to respond properly to its ongoing challenges.

Keywords: Latin American Social Work; research in Social Work; training in Social Work.

Este tema no es fácil de abordar, pues no hay investigación sistemática y es preciso verificar el panorama general del Trabajo Social en América Latina para darnos cuenta y conocer las particularidades de los países latinoamericanos².

¹ Profesora catedrática de Trabajo Social de la Universidad de Costa Rica. Escuela de Trabajo Social, Universidad de Costa Rica, Sede Rodrigo Facio Brenes, San Pedro de Montes de Oca, Apartado 2060-1000, San José, Costa Rica. E-mail: lorena.molina@ucr.ac.cr

² Artículo sobre la base del conferencia dictada por la profesora Lorena Molina Molina, organizada por el Centro de Estudios Octavio Ianni (CEOI) en la Universidad de Estado de Rio de Janeiro (UERJ) el día 7 de octubre del 2008.

Tuve la oportunidad de visitar muchas Escuelas de Trabajo Social en América Latina cuando fui presidenta de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS) y participé de diversos eventos nacionales y latinoamericanos, en los que siempre busqué informarme sobre nuestra profesión. Hoy día, pienso que es necesario un esfuerzo sistemático de investigación latinoamericana.

Para comenzar es importante señalar que existen investigaciones sobre el Trabajo Social por países. Menciono aquí las que conozco, por ejemplo:

- Norberto Alayón (1980): Hacia la historia del Trabajo Social en Argentina;
- Marilda Yamamoto y Raúl Cavalho (1984 / Brasil): Relaciones Sociales y Trabajo Social;
- Manuel Manrique (1982): De apóstoles a agentes de cambio (en este libro el autor hace referencia a procesos en Chile, y Perú);
- Jorge Torres (1987): La historia del Trabajo Social en Colombia;
- Antes de esta investigación, encontramos una revista de Trabajo Social: Selecciones de Servicio Social No. 26 publicada en 1975 por Humanitas (se trata de un compendio de artículos de autores latino-americanos que hacen un balance de la situación sobre la Reconceptualización).

Otros trabajos más recientes que también registran contribuciones para la comprensión del Trabajo Social en nuestros países son:

- Aida Varlea (1994): El trabajo social en México.
- Nelia Tello (2000): Trabajo Social en algunos países: aportes para su comprensión;
- Eli Evangelista (2001): La Historia del Trabajo Social en México;
- Gustavo Parra (2001): Antimodernidad y Trabajo Social: orígenes y expansión del trabajo Social Argentino;
- Freddy Esquivel (2003) El Trabajo Social en la historia de Costa Rica.
- Alwyn Fortes y Matus (2004): La reinención de la memoria: indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965;
- Dagmar Guardiola (2006): El Trabajo Social en El Caribe Antillano;
- Norberto Alayón (2005, 2007): Trabajo Social Latinoamericano: A 40 años de la Reconceptualización; y
- Jean Piere Deslaurieers, Yves Huntubiese (2006) Trabajo Social Internacional.

Merece recordarse la decisión tomada por ALAETS y coordinada desde el Centro de Estudios Latinoamericanos en Trabajo Social (CELATS), de realizar un esfuerzo por conocer la situación del trabajo social latino-americano, así como las tendencias de la formación para el trabajo profesional. Ese fue un esfuerzo que se planificó en los años 90; fue desarrollado desde las unidades académicas, asociaciones de Escuelas y los Colegios Profesionales; actores que dieron cuenta acerca de cómo estaba la situación del trabajo social en sus respectivos países. Esos do-

cumentos, correspondientes a 15 países, quedaron en el Centro de Documentación del CELATS y se elaboraron síntesis por regiones, pero no fueron publicadas. En estos trabajos se caracteriza la situación económica social y política de cada país; las orientaciones de la política social; las escuelas existentes y la formación profesional con sus principales temas de debate, así como el origen, las características de la organización profesional y las necesidades de educación continua en el gremio.

Esta es una fuente de información con un material muy importante para conocer los movimientos latinoamericanos y los procesos de formación que se desarrollaron en los diferentes países para efectos de la formación. El estudio de los resultados del trabajo realizado y elaborado colectivamente en cada país, fue sometido a discusión en el Seminario Latinoamericano desarrollado en Cali Colombia en 1991 en la Universidad del Valle con la co-organización del Consejo Nacional de Educación en Trabajo Social (CONETS).

Entre los temas que se colocaron como ejes temáticos de interés en el debate académico en los años 1990 destacan: el contexto latinoamericano, la política social y la administración; la investigación y la sistematización. También fueron muy importantes los temas relacionados con la metodología del trabajo social (y ahí entra la importancia del proceso de investigación también). Otros temas relevantes . en esta misma década- fueron: pensar la formación profesional y discutir las directrices y los puntos básicos de esa formación profesional, los procesos de evaluación y planificación curricular en América Latina.

Al abordar esas temáticas, los estudios de esos países nos muestran que cada país contextualiza el trabajo social de acuerdo con las condiciones de vida, la época y el tipo de trabajo que se viene configurando de acuerdo con su situación social. Por eso, destaco esos estudios como fuentes importantes, para quien quiera aproximarse a una investigación de la realidad latinoamericana.

En esta oportunidad voy a aportar datos contenidos en un conjunto de artículos de diversos países, y más recientemente, quiero referenciar el libro de Alayón, en su segunda edición (2007): *"El Trabajo Social Latinoamericano a 40 años de la Reconceptualización"* publicado por espacio Editorial, que permite aproximarse a esos países en contenidos y datos referentes a su contexto cultural y político, y algunos aspectos fundamentales del ejercicio profesional, a través de autores que hablan del proceso de Reconceptualización. También me sustentaré en lo contenido en el libro *"El Trabajo Social Internacional"* de Jean Piere Deslaurieers, Yves Hurtubiese (2007) – publicado por Lumen Hvumaitas- el cual tiene algunos capítulos referentes a los países latinoamericanos.

También hay algunos otros artículos en la revista Acción Crítica del CELATS, que muestran algunas características en líneas generales, especialmente de Cuba y Haití que datan de los años 1980.

Voy a comenzar por los países del Caribe, porque es lo que menos conocemos de la experiencia del Trabajo Social.

Considerando en primer lugar a **Cuba**, es importante señalar que la Carrera inició en 1930 con la creación de patronatos, y la formación profesional comenzó en 1943 y se discontinúa a partir de 1960 según refiere Guardiola. Según nuestras colegas cubanas – en el texto de Alayón –, desde la revolución de 1959, se viene

implantando en el país la idea de que la pobreza sería asumida por las acciones del gobierno en el contexto del triunfo de la revolución; las trabajadoras sociales pasan a ser activistas que actúan en los comités revolucionarios y en la Federación Cubana de Mujeres.

En cuanto al Trabajo Social; cabe señalar que, en el contexto de la reforma universitaria algunas universidades se abren, sin embargo no hay mucha apertura para la profesión, y es la Federación Cubana de Mujeres la que desarrolla algunos cursos de capacitación para las trabajadoras sociales.

En el contexto de la Revolución, también se crea el Ministerio de Bienestar Social, con administración de los recursos para reinserción social. En 1961, ese Ministerio, así como las acciones y programas que realizaba, fueron colocados en el Ministerio de la Salud, de Educación, y hay un Departamento de Servicio Social, encargado del control. En 1971, se abre la formación de un técnico en trabajo social, que otorga título de técnico en trabajo social, en el campo de la psiquiatría.

Existe desde ese tiempo de formación en Trabajo Social de los años 1970, 1980, la discusión de la Reconceptualización en América Latina; pero recientemente, la carrera de Trabajo Social es abierta en la Universidad en otra provincia de la Isla, Camaguey, y existe una maestría de trabajo social. Según menciona Guardiola en su libro ya citado *"No existe ley de regulación del ejercicio profesional en Cuba"*. En 1978 se creó la Sociedad Cubana de Trabajadores Sociales en Salud y en 1992 el Grupo Nacional de Trabajo Social mediante resolución el Ministerio de Salud Pública en 1992.

En la **República Dominicana**, existe muy poca fuente que yo conozca; según Guardiola el comienzo de la profesión se ubica en 1966. La escuela de trabajo social estuvo situada en la Universidad Católica y fue partícipe de las discusiones del Movimiento de Reconceptualización. La Carrera se discontinúa en 1992 y luego se inicia un proceso de creación de una escuela en el Instituto Tecnológico en Santo Domingo al iniciarse el siglo XXI. Existe la Asociación Dominicana de Trabajadores Sociales Profesionales desde 1971. Según Guardiola la formación y el ejercicio profesional se enfrenta a reducciones del gasto social y a un reconocimiento limitado de la profesión

En **Puerto Rico**, colonia de los EUA (1898), la Escuela de Trabajo Social de Puerto Rico pasa por el reconocimiento de los EUA, ocurriendo procesos muy interesantes. Siendo Puerto Rico colonia, existen movimientos sociales que rechazan ser colonia estadounidense y se crea una asociación portorriqueña inscrita en ese movimiento independiente. Según Guardiola desde 1920 se inicia el Trabajo Social "empírico" ligado a la pobreza. La formación profesional data de los años 70 con el establecimiento de los programas de subgraduación y en el 2002 inicia el programa doctoral. En 1929 se creó la Asociación de Trabajadores Sociales con el propósito de reglamentar la profesión y en 1940 se aprueba la ley para colegiar a los profesionales y reglamentar el ejercicio de la práctica profesional. En el texto de Alayón se menciona que en un sector de esa asociación se gesta un debate crítico a partir del intercambio de profesionales latinoamericanos. El movimiento independiente y su relación con El movimiento de Reconceptualización se traslada hacia la academia de Puerto Rico.

En el presente Puerto Rico y los miembros de la academia de esa Universidad tienen una política de importante vinculación con las discusiones de América Latina. La bibliografía que se usa en América Latina tiene mucha importancia en la estructura de la formación profesional, la Maestría en Trabajo Social, coloca un importante acento en el trabajo comunitario, y el Doctorado tiene como énfasis: Política Social y Planificación.

Hasta aquí hablé de Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. En lo restante de la exposición, voy a compartir con ustedes una aproximación descriptiva, y apuntar que nuestro gran desafío es la investigación más densa, para la comprensión de las condiciones socio-históricas de cada país, a partir de los señalamientos que los autores están haciendo en artículos sobre algunos proyectos socioeconómicos de esos países para comprender aún más las mediaciones estructurales y coyunturales de la profesión.

Considerando a **América Central**, presento algunos rasgos que caracterizan la región. Sus patrones de producción inscritos en el capitalismo dependiente son fundamentalmente de vocación agroexportadora en la primera mitad del siglo XX. En la fase internacional del capitalismo monopólico, Centroamérica se integra mediante el llamado Mercado Común Centroamericano para facilitar el tránsito de mercancías en el naciente proceso de "industrialización", por la vía de la "Sustitución de Importaciones" que fue el escenario de la ampliación mediante filiales de las transnacionales norteamericanas en la región. La Centroamérica de los años 1950 y 1960 expresa manifestaciones de la decadente economía agraria y la incipiente industria asentada en las ciudades. Este proceso dio lugar a migraciones del campo a la ciudad, a la pauperización de las poblaciones campesinas y, la consiguiente presión social sobre la tierra, unida a los precarios asentamientos urbanos carentes de servicios públicos y condiciones básicas para la vida. Todo ello configura crudas condiciones de existencia agudizadas con las débiles mediaciones de política pública por parte del Estado. Las condiciones de vida y los regímenes de gobierno de orden dictatorial propiciaron el surgimiento de movimientos contra-hegemónicos, que por la vía armada, la guerrilla, ponían en cuestionamiento la legalidad y legitimidad de tales regímenes.

Ante omisiones o débiles respuestas en materia de política social, la existencia de la profesión en la región es un tema que adquiere relevancia diferencial a cada contexto particular.

La región registra en su historia reciente: dictaduras en Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y, movimientos guerrilleros y guerras declaradas que, culminan con la dictadura somocista en Nicaragua, la instalación del gobierno sandinista y luego la contra-revolución. Por su parte, los Acuerdos de Paz de la década del noventa en El Salvador y Guatemala dan inicio al proceso de democratización.

En Centroamérica, la mayoría de las escuelas de trabajo social nacen en el contexto de la lucha social; la Institución de seguro social en muchos de esos países, presenta el trabajo social como uno de sus apéndices.

Consideremos por ejemplo **El Salvador**, según los datos de Z. Silva (2007) en el libro de Alayón (2007), el Instituto de Seguridad Social de El Salvador recibe asesoría fundamentalmente de Chile, Uruguay, y la escuela superior no universitaria

de trabajo social que se abre en 1953 y va hasta 1980. Durante la década de los años 80 la universidad salvadoreña fue ocupada por el ejército. En 1981 se ubica en un Instituto tecnológico en atención a la reforma educativa de 1981 que coloca los procesos de privatización de la educación superior, creándose 46 universidades, en 12 de las cuales se abre la carrera de Trabajo Social con una exigencia de dos años de estudios. En 1995 la Ley de Educación Superior repercute en cierres de universidades privadas, quedando para el año 2004, cinco universidades privadas, en una de ellas la Universidad Luterana donde se forman profesionales en promoción social. En 1991 el Ministerio de Educación aprueba la apertura de las universidades; y en ese marco ocurre un proceso en que la escuela de Trabajo Social se inserta en el campo universitario en 1999, e inicia la formación universitaria hasta el año 2002 y la escuela en el campo universitario otorga la licenciatura de trabajo social.

En El Salvador existe una Asociación de Trabajadores Sociales desde donde se dieron importantes luchas por la existencia de la carrera con rango universitario.

En **Guatemala**, la primera escuela de trabajo social se abre en 1949 con el respaldo del Instituto Guatemalteco de Seguridad Social (IGSS) y las asesorías de la ONU, Colombia, Chile y Uruguay. La escuela surge vinculada a las conquistas sociales, expresión de las conquistas democráticas de 1944: el Código de Trabajo, y la Ley de Autonomía Universitaria.

En 1954, hubo un golpe de Estado apoyado por los EUA, y desde entonces hasta 1996 con los Acuerdos de Paz, se mantendrá un conflicto político militar.

En 1958 se creó en la Sede Universitaria de Occidente -perteneciente a la Universidad de San Carlos- la Carrera de Trabajo Social Rural.

La escuela creada en 1949 pasa a ser parte del ámbito universitario (1975), al ser ubicada en la Universidad de San Carlos; y hasta 1985 pasa a tener el título de licenciatura en trabajo social.

El contexto de los acuerdos de paz se construyó, teniendo mayor apertura para un debate crítico, y el apoyo que el CELATS da a Guatemala se da de forma importante. Existen 7 carreras que pertenecen a la universidad pública -Universidad de San Carlos- y 7 carreras pertenecientes a la universidad Jesuítas Landívar y en otra universidad privada Mariano Gálvez tienen 4 carreras de trabajo social. En Guatemala se abrió una Maestría en Trabajo Social, recientemente (2004) y existe la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales.

Entonces, tenemos ese panorama, Guatemala, El Salvador, enfrentando la guerra con los indígenas, como es el caso de Guatemala, y las escuelas de Trabajo Social que pasan a formar parte de la universidad.

En cuanto a **Honduras**, en 1957 se abre la escuela de trabajo social junto al Ministerio de Trabajo. En 1973 también se crea la carrera de trabajo social en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Es interesante ver como en esta universidad el CELATS decide abrir la Maestría en Trabajo Social (MLATS) y se abre en 1977, cuando hacía poco tiempo de la apertura de escuela de trabajo social en el ramo universitario.

Posteriormente, la MLATS establece relación de cooperación con la Agencia Canadiense para el Desarrollo y esta línea de cooperación influye, de alguna manera, en el rumbo de la Maestría y del Doctorado que se abren en la universidad. La

maestría pasa por un enfoque para crear competencias para la intervención en procesos de desarrollo articulando organizaciones y comunidades a programas estatales. Y el doctorado en trabajo social también sigue esta misma línea de gestión del desarrollo, como “apoyo al rol de los organismos internacionales” según refiere Lily Caballero en el libro de Alayón (2004).

Nicaragua abre la Escuela de Servicio Social en 1961 adscrita al Instituto de Seguridad Social (ISSN) creado en 1956; y hasta 1970 permanece apartada de la universidad. A partir de 1970, la escuela pasa a hacer parte de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua. Esa integración se da en un período explícitamente insurreccional. Si consideramos el avance del Frente Sandinista en Nicaragua y el Movimiento de Reconceptualización; todo el debate crítico y movimiento transformador comienza ahí y es colocado con mucha fuerza, y la sociedad nicaragüense favorece esta comprensión.

Es preciso imaginar aquí, lo que significó dejar la dictadura de más de 40 años y pasar a un gobierno del Frente Sandinista, con un proyecto social diferente. Se abre la posibilidad de un desarrollo del Trabajo Social vinculado a los intereses del pueblo. En ese contexto, estudiantes y profesores que se articulan a ese movimiento y a la carrera de trabajo social participan en las campañas de participación popular en la alfabetización y la salud. Las colegas que escriben sobre Nicaragua dicen que la Revolución abre la oportunidad de desarrollo del trabajo social vinculado a los intereses del pueblo. Y la formación profesional se articula a la tomada del poder por la sociedad, con el frente sandinista. El CELATS dio asesoría en forma importante en la orientación de la formación profesional.

Así, en el contexto de ese país, de un proyecto social, con el desarrollo de un trabajo social crítico, - según las colegas-, hay un gran límite en la implementación de una metodología; y eso más o menos se reitera en casi todos los artículos indicados cuando se refieren a la limitación de ese movimiento de Reconceptualización.

Considero que esa insuficiencia y debilidad es en comprender el movimiento de la realidad, el momento como contradictorio, histórico, como se reproducen las singularidades humanas. Esta debilidad puede ser superada si tuviésemos consciencia sobre la pertinencia de una mayor densidad teórica en la formación profesional, en la investigación y en el trabajo profesional. Si avanzamos en esta línea, en trabajo social podemos dar saltos cualitativos. En el ámbito metodológico, después de la Reconceptualización, seguimos buscando y esperando recetas de como intervenir en la realidad. Precisamos entender lo que significa el movimiento de la historia, y su contradicción, sus expresiones en las singularidades humanas para desde allí comprender los caminos posibles.

Entonces, la experiencia del trabajo social en Nicaragua nos debe llamar la atención, porque ese país tiene una historia de lucha, un proyecto de profesión y, la formación se encaminó así, para un nuevo proyecto de sociedad, sin embargo en ese contexto tan favorable no resultó suficiente la fundamentación teórico-metodológica para aprovechar ese salto de calidad.

Actualmente, en Nicaragua hay un desarrollo impresionante de las organizaciones no-gubernamentales, muchas de ellas organizadas y dirigidas por miembros del gobierno sandinista, contando con cooperación internacional. Con

el cambio del gobierno nicaragüense, – al sandinista –, cambia la política social nicaragüense, y la emergencia de las organizaciones no gubernamentales. Sería una investigación interesante evaluar si ellas ejercen una función contra-hegemónica o no; las autoras señalan que hay cerca de 800 ONGs a cargo de miembros del gobierno y con cooperación internacional.

Hay una gran disminución del empleo público, y el trabajo social es directamente afectado por eso. La carrera de trabajo social en la universidad, pasa a ser parte del Departamento de Sociología; en consecuencia, está siendo direccionada por no trabajadores sociales.

En el ejercicio profesional – señalan las colegas nicaragüenses – se aprecia un retorno muy fuerte en el ejercicio profesional clásico. La formación de la mayoría de las trabajadoras sociales correspondía a la formación de un trabajo social clásico. En el marco del gobierno sandinista se vincula al proceso de participación popular.

Con respecto a **Panamá**, la primera escuela fue creada en 1946, el antecedente fue una Carrera de Asistencia Social surgida en 1937. En el marco de las reformas universitarias, en 1971 y 1976, hubo la oportunidad de vincular la carrera con procesos de participación popular.

En la década de los años 1990 se inicia otra reforma curricular que se materializa hasta el año 2003 como un proyecto concertado en la comunidad académica y el cual estuvo alimentado por las discusiones impulsadas por ALAETS/CELATS. En la actualidad, la formación en trabajo social apunta a la dirección crítica, estimulando la colocación en práctica de los proyectos, principalmente, en relación a los derechos humanos.

El caso de **México**, expresa características diferentes a la región centro-americana. La Revolución Mexicana de 1910 y los procesos de reforma agraria, los procesos de industrialización, urbanización y desempleo son cuantitativamente de mayor cobertura en un país que llega al siglo XXI con 100 millones de habitantes, de los cuales el 54% experimenta situación de pobreza.

El panorama es muy diverso en la formación profesional porque, existen universidades públicas que tienen licenciatura y escuelas de nivel superior no universitario y escuelas de carácter técnico. Todo ello repercute en el trabajo profesional que no posee una ley para regular su ejercicio. Tienen escuelas técnicas, que al menos en número cuantitativo es significativa. Sin embargo impresionan los bajos salarios, pues no existe un órgano que se ocupe de la regulación, lo que convierte ésto en una lucha pendiente del trabajo social.

En los años 1950 y 1960, el desarrollo industrial, generalizó el desempleo y estimuló los movimientos sociales.

En ese proceso, los estudiantes alcanzaron conquistas importantes, y eso abrió un conjunto de temáticas relevantes en el trabajo social.

En los años 1970, registran los autores consultados, que la formación técnica es la que prevalece en la formación mexicana, pero muy influenciada por la formación en trabajo social norte-americano. En algunas escuelas se coloca el debate acerca de la Reconceptualización.

La primera escuela universitaria en México se abre en la Universidad Nacional Autónoma en 1967. La mayoría de las escuelas inician los procesos de apertura entre 1967 y 1978.

En la Universidad de Nuevo León se crea la carrera en 1967 y en ella, en 1975 se abre el primer programa de Maestría presencial y en el año 2003 una maestría a distancia. Esta es la única universidad que tiene un acuerdo con los EUA (Austin-Texas) para desarrollar un programa doctoral binacional.

Según datos de Manuel Ribeiro (2006), al año 2003 hay 28 escuelas de nivel universitario que tienen como requisito 12 años de educación previa y, otorgan el título de licenciatura cursando 9 semestres. No se precisan datos de la cantidad de escuelas de nivel técnico pero se indica que el proceso de formación supone 9 años de secundaria y 3 años de educación técnica en TS.

Existen 5 programas de maestría en: Nuevo León, Guadalajara, Tamaulipas, Coahuila y Colima.

Sobre **Costa Rica**³, – país de donde procedo-, aquí sólo mencionaré que su historia particular muestra diferencias significativas con la región centroamericana. Por ejemplo, su régimen de gobierno corresponde con una centenaria democracia, fue abolido el ejército desde 1948.

La escuela de Trabajo Social existe desde 1942 y la Ley que regula el ejercicio profesional y la constitución del Colegio profesional data de 1967.

En Costa Rica se va desarrollando un Estado Nacional liberal desde el siglo XIX, que se amplía a partir de la economía agroexportadora relacionadas con la exportación del café hacia Europa, lo cual abre otras iniciativas e influencias culturales eurocéntricas en el desarrollo del país. Luego, mediante el enclave bananero se estrechan relaciones comerciales y culturales con USA, las cuales se profundizan en el contexto de la guerra fría y la posición geopolítica de la región con respecto a Cuba.

Ese patrón de producción agroexportador, ligado fundamentalmente al café y posteriormente a la exportación de banano, llegó al límite, dando origen también a movimientos importantes liderados por obreros de las plantaciones bananeras, dirigidos por el partido comunista. En 1934, se destacan luchas y conquistas relevantes vinculadas a la seguridad social y derechos laborales .

La apertura de la Universidad de Costa Rica en la década del cuarenta y en particular la Escuela de Trabajo Social en 1942, surge como iniciativa de profesionales en medicina y derecho, y con representantes de las instituciones sociales de la época en su junta directiva. Esta escuela fue integrada posteriormente, en 1944 a la recién creada universidad. Las escuelas de trabajo social en Costa Rica se incorporan rápidamente a la dinámica de la universidad en comparación con los países centroamericanos. En los años 40, el patrón de producción vinculado al café fue declinando en función del desarrollo del patrón de sustitución de importaciones,

³Sobre Costa Rica la autora profundizó en el Seminario "El Servicio Social en Costa Rica", organizado por el equipo del núcleo de estudios: Extensión e Investigación en Servicio Social (NEEPSS) y el proyecto Políticas Públicas de salud de la Facultad de Servicio Social de la UERJ; actividad desarrollada el día 9 de octubre del 2008 en dicha Facultad.

confirmando un pensamiento relacionado a la perspectiva social demócrata que delinearé el proyecto de desarrollo del país en los años comprendidos entre 1950 y 1980. Luego en la década del noventa se profundizará lo gestado a fines de los ochenta, o sea la "reconversión de la economía", la crítica al Estado de Bienestar y las medidas neoliberales matizadas en la particularidad costarricense que produce un "mix" de ajuste estructural que sin dismantelar la institucionalidad pública, la debilita disminuyendo la inversión social.

Concluyo subrayando la pertinencia de impulsar un programa de investigación que permita comprender el Trabajo Social en la historia de nuestra América Latina, así como impulsar con mayor fuerza el debate acerca de la formación profesional y sus lineamientos fundamentales para responder a los desafíos de esta región desde una perspectiva crítica del Trabajo Social comprometido con la defensa y exigibilidad de los derechos humanos.

Preguntas del público:

1) Hay una dinámica de racismo en el proceso histórico de Costa Rica?

Hay una población considerable de extranjeros en Costa Rica, principalmente nicaragüenses, mas no hay una dinámica de racismo profunda que sea tan evidente, aunque son innegables la existencia de comportamientos xenofóbicos en la cotidianidad, mas conversaremos en otro momento.

2) Cuál es el impacto de las políticas neoliberales en las políticas sociales y para los trabajadores sociales en el mercado de trabajo y, cómo se procesa la privatización?

Históricamente, considerando las situaciones sociopolíticas, nosotros buscamos comprender como éstas ocurren en otros países, por ejemplo la substitución de importaciones, lo que se pasa con las políticas neoliberales; considerando el marco de la lucha de cada país y sus movimientos sociales, éstos presentan características singulares. Voy a responder con respecto a mi país, en Costa Rica, por ejemplo, no se privatizó la telefonía, las telecomunicaciones, entre otros sectores que se privatizaron en Argentina, por ejemplo. En este sentido, la empresa de telecomunicaciones sigue siendo pública, los correos son públicos, la empresa de agua potable es pública, pero, también hay matices, por ejemplo, en la política de salud, en seguridad social, determinadas funciones no-estratégicas del Estado se privatizaron, dentro de ellas la manutención de los equipamientos de hospital, la manutención de los teléfonos públicos, etc, pasaron a empresas de economía laboral. Entonces, podemos percibir que algunas funciones se "terciarizaron", sin embargo no las funciones estratégicas.

En el marco de este tema, un debate muy denso fue la cuestión del referendo para decidir el Tratado de Libre Comercio con los EUA (TLC), el cual perdimos por poco, sin embargo hoy está aprobado, conforme lo sucedido en octubre. Nuestro tratado de libre comercio, fue objeto de muchísima investigación en las universidades públicas, porque hubo un debate en torno de la constitucionalidad del tratado. Qué puedo entonces decir? Que la privatización estaba presente, que la flexibilidad

estaba presente, pero las luchas sociales, las protestas, la lucha estudiantil, también se hicieron presentes con mucha importancia, y las alianzas de esos movimientos sociales han sido muy importantes. Sin embargo, es innegable que el modelo neoliberal pasó por Costa Rica con sus efectos privatizantes.

El ámbito de la salud es un tema muy importante. La salud en Costa Rica tiene una cobertura universal, pero en el marco de toda la reforma del Estado, existen convenios que administran los servicios de salud; es un servicio público, pero la responsabilidad y los costos-ganancias por la administración del servicio son responsabilidad de las clínicas, cooperativas proveedoras de servicio que son contratadas por la institución pública Caja Costarricense de seguridad Social. Entonces en la salud encontramos esa 'fórmula' que vincula la compra-venta de servicios de administración a entes privados, para proveer servicios de salud, digamos así.

En la educación viene ocurriendo un estímulo impresionante a las universidades privadas, lo que ocurre con énfasis en Costa Rica, y las grandes universidades públicas, que son 4 las cuales coexisten con cerca el creciente número de universidades privadas.

3) Como el CELATS viene actuando en el contexto actual?

El CELATS viene actuando en proyectos específicos y eso le permite mantenerse como ONG peruana organizando cursos, pero no vinculados ni avalados por la actual Asociación Latinoamericana de Educación e Investigación en Trabajo Social (ALAEITS). El proyecto del CELATS fue muy importante, para la discusión, debates e investigación sobre la profesión durante su período de vigencia como proyecto de ALAEITS o sea desde 1975 al 2004. Luego de esos años está a cargo de otras personas.

4) Hay una afirmación de la tecnificación del Servicio Social en el contexto latino-americano?

No puedo afirmar de forma generalizada que existe esa tendencia. Observo que en los países coexisten grupos que apuestan en el Servicio Social clásico, otros en el desarrollo de la tecnificación, de los proyectos y otros pautados por un pensamiento crítico; entonces, coexisten esas concepciones y el currículo no refleja una única tendencia. En una escuela no existe una única tendencia: existen varias tendencias, concepciones esas cosas están presentes en la dinámica de las escuelas.

Comentarios de cierre de la actividad por la profesora Marilda Iamamoto⁴

Delante de la ausencia de debates sobre la historia más reciente del Servicio Social Latino-americano, nosotros, que tenemos dos convenios que son comunes a tres universidades (Universidad de Costa Rica, Universidad Nacional de La Plata y Universidad del Estado de Río de Janeiro) deberíamos pensar en un proyecto de investigación sobre la historia del Servicio Social Latinoamericano, a partir de la

⁴ Profesora titular de la Universidad de Estado de Río de Janeiro, actual coordinadora del Centro de Estudios Octavio Ianni (CEOI).

Reconceptualización hasta los días actuales, de modo que incorpore inicialmente, a Costa Rica, Argentina y Brasil. Creo que sería una contribución importante y necesaria.

Esta conferencia prueba la necesidad de hacer una relectura conjunta y comparada sobre la trayectoria reciente del Servicio Social en esos países y, quién sabe, a través, de esos convenios que involucran a tres universidades, podamos cubrir lagunas importantes en la reflexión contemporánea del Servicio Social en el Cono Sur, en América Central y tal vez podamos incluir otras alianzas.

Es fundamental considerar nuestros procesos históricos recientes, que son muy distintos, aunque tengan puntos comunes. América Central vivió una turbulencia muy fuerte, el Cono Sur tuvo dictaduras diferentes, lo que condicionó el desarrollo reciente del Servicio Social Latino-americano. Los tiempos históricos de nuestras dictaduras – pensando específicamente en Chile, Argentina y Brasil – explican mucho los rumbos actuales del Servicio Social en esos países.

Chile es un país en donde, durante la época de Allende, el Servicio Social tuvo un protagonismo muy importante en la sociedad, lo que ha cambiado radicalmente en función de la dictadura y los desdoblamientos post-dictadura. Argentina tuvo un proceso muy violento de quema de archivos, bibliotecas, personas desaparecidas y al terminar la dictadura, se ingresa en un contexto neoliberal que influencia fuertemente el quehacer del Trabajador Social, el cual hoy intenta recuperar la perspectiva crítica del Servicio Social en un compás diferente del de Brasil.

El caso de Costa Rica es un caso muy particular.

En mi calidad de Profesora Visitante en la Universidad Nacional de Honduras (UNAH), cuando fue creada la Maestría en Trabajo Social, tuve la oportunidad de observar de cerca el Servicio Social que estaba aconteciendo en Nicaragua, todo eso fue en la época de la Revolución de Nicaragua

En el caso de Cuba, el Servicio Social acaba de ingresar en la Universidad de la Habana, en el departamento de Ciencias Sociales. Pero debo indicar que existe una Escuela Técnica de Servicio Social en el área de salud con un debate pré-reconceptualización. Podemos ver, entonces, un contraste: un país que vivió una experiencia histórica inédita, en circunstancias, que en el campo profesional, solamente hoy el Servicio Social ingresa en la Universidad, respecto de lo cual no tenemos mucha información.

Pienso que tenemos particularidades muy marcadas en el debate contemporáneo del Servicio Social latino-americano en Brasil y en Argentina. En Brasil, es muy distinto, debido a la historia política brasileña de los años 80 para acá. El Servicio Social ingresó muy tempranamente en la universidad y tuvo una post-graduación muy precoz, siendo hoy día 24 maestrías y 10 doctorados.

Chile está creando su primer doctorado ahora, con apoyo de los EUA. Argentina tiene una maestría ya desarrollada, pero aún cuando existe un doctorado en ciudad de Rosario, y se está inaugurando otro en ciudad de La Plata, (en la Universidad Nacional de La Plata) aún no disponen de un programa doctoral consolidado.

En Brasil tenemos acumulado un acervo de masa crítica en función de los requisitos de la post-graduación, que es diferente a lo que ocurre en los demás

países; y eso tiene que ver con las particularidades de nuestra historia intelectual y política.

Pienso que hoy existen varios "Servicios Sociales" en el mundo; en los EUA es uno, en Europa es otro, en América Latina existe esa diversidad, antes mencionada. Y ese intercambio es muy importante no sólo en el contexto latinoamericano, sino en el escenario mundial, que permite crear bases comunes de intercambio y de diálogo académico. En esta diversidad hay una unidad de la Profesión que debe ser debatida; entonces creo que estamos en el momento de avanzar para estudios comparados, que rescaten la historia de nuestros países y del Servicio Social en ellas.

Para mí, ésta conferencia trae el siguiente desafío, el de pensar en la dirección del avance de los proyectos de investigación comparada, que den cuenta de esa relación: Estado/ sociedad civil; de las políticas públicas; del proceso de formación de las clases trabajadoras; y del Servicio Social en ese circuito. Eso puede traer caminos nuevos para redescubrir la riqueza, puntos de encuentro y diferencias presentes en la unidad del Servicio Social latino-americano en el escenario mundial.

Recebido em 30 de novembro de 2008.

Aceito para publicação, em 2 de dezembro de 2008.